

Un museo universitario: el Hunterian de Glasgow

María Dolores Sánchez-Jáuregui Alpañés | Hunterian Museum, Universidad de Glasgow

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5673>

RESUMEN

El Hunterian Museum de la Universidad de Glasgow fue fundado en 1807 gracias al legado y la colección del doctor William Hunter (1781-1783) convirtiéndose en el primer museo público de Escocia y uno de los museos universitarios más antiguos del Reino Unido. Este artículo presenta una breve historia del Hunterian y su evolución como institución desde sus inicios hasta la actualidad presentando estrategias y proyectos actuales que buscan hacer del Hunterian una interfaz que conecte Universidad, investigación, colecciones y sociedad. De manera cronológica se narra la evolución del museo y la colección, sus traslados a distintas sedes, la expansión y el carácter de sus fondos desde su origen enciclopédico hasta la actualidad. A través de su desarrollo histórico se analiza el modo en que la institución se ha ido adaptando e integrando en la vida académica poniendo el foco en el valor de las colecciones como recurso pedagógico. El artículo pone el énfasis en programas y proyectos actuales que se vertebran en torno a tres áreas principales del trabajo: docencia, difusión e investigación. Entre los que se incluyen metodologías de enseñanza con objetos, docencia interdisciplinar o programas expositivos. Del mismo modo se discuten cuestiones de inclusividad, diversidad, diálogo social o descolonización de las colecciones. Poniendo de relieve la necesidad y deber del museo universitario de responder a los nuevos retos de la sociedad del siglo XXI y alinearse con la nueva definición de museo aprobada por el Comité Internacional de los Museos (ICOM) en 2022.

Palabras clave

Colecciones | Diversidad | Docencia | Hunterian | Museos | Museos universitarios | Sociedad | Universidad | Universidad de Glasgow |



Hunterian Museum | foto Anne

EL SIGLO XVIII: ORÍGENES

1

Fundada en 1451, la Universidad de Glasgow es una de las universidades más antiguas del Reino Unido, después de Oxford, Cambridge y St. Andrews (Brown y Moss 1996).

2

Según el professor John Teacher, en 1894 la colección consistía en 2.607 preparaciones anatómicas en alcohol, 410 huesos y 348 calculi (Teacher 1970, xi).

3

Para un estudio detallado del contenido y procedencia de cada una de las colecciones, léase Hancock, Pearce y Campbell (2015, 115-305).

4

Para una historia sucinta del Ashmolean Museum, véase MacGregor 2001.

El Hunterian debe su nombre a su fundador, William Hunter (1718-1783). Originario de Lanark, tras cursar dos años en la Universidad de Glasgow¹, Hunter se trasladó a Londres en 1741, donde alcanzó un enorme éxito profesional como docente y en su práctica médica (Campbell 2018). Como consecuencia de esta actividad, coleccionó una valiosa biblioteca, eminentemente médica, y cientos de delicadas preparaciones anatómicas. Sin embargo, a partir de 1765, Hunter amplió su colección de manera sistemática y ambiciosa de manera que, a su muerte, había recopilado más de 30.000 monedas y medallas, 10.000 libros (incluyendo más de 500 incunables, tres de ellos únicos), 7.500 especímenes de insectos, 6.000 conchas, 1.500 minerales, unas 3.500 preparaciones anatómicas², 650 manuscritos, 65 pinturas, además de grabados y dibujos, antigüedades, una colección zoológica de pieles y animales disecados, un espectacular herbario y una selección única de objetos etnográficos procedentes, entre otros, de los viajes de exploración del Capitán Cook.

En su testamento, Hunter donó toda su colección a la Universidad de Glasgow, adonde se trasladó en su totalidad y donde hoy se conserva³. Junto con la colección, Hunter donó una suma de dinero para la construcción de un edificio concebido específicamente para albergar sus colecciones. Diseñado por el arquitecto William Stark (1770-1813) en estilo neoclásico, el Hunterian abrió sus puertas en 1808, convirtiéndose así en el primer museo público de Escocia y el segundo museo universitario del Reino Unido, después del Ashmolean⁴.

Vista exterior del Hunterian, figura XIV en Thomas Annan "Memorials of the Old College of Glasgow" (Glasgow: J. MacLehose, 1871) | foto Biblioteca y Archivo de la Universidad de Glasgow, Dougan Add.5



La llegada de la colección fue recibida de manera desigual y parte de la comunidad académica veía el museo más como un adorno que como un recurso pedagógico. Para la enseñanza de medicina, sin embargo, tuvo un enorme impacto. Supuso un incremento considerable del número de estudiantes y sabemos que desde 1811 la enseñanza de medicina se impartía en aulas contiguas al museo permitiendo a los profesores acceder a las preparaciones anatómicas y usarlas para la docencia (Keppie 2007, 71).

EL SIGLO XIX: TRASLADO AL EDIFICIO GILBERT SCOTT

En 1870, la universidad decide trasladar su sede desde el centro de la ciudad a su localización actual en el edificio de estilo neogótico construido por Gilbert Scott (1811-1878) en Gilmore Hill, entonces el límite oeste de la ciudad. El antiguo edificio construido por Stark, junto con el resto de los edificios de la Universidad fue destruido y los terrenos vendidos. Las colecciones volvían a trasladarse. La nueva sede no resultó ser la más ideal para las necesidades del museo y, pese a haber duplicado el espacio en las salas del nuevo edificio, pronto surgieron graves problemas de almacenamiento.

Los objetos se exponían en cualquier rincón del edificio, en la escalera, zonas de paso, en los distribuidores... Las canoas, por ejemplo, se exhibían colgadas en la pared y las piezas procedentes del muro Antonino en el rellano de la gran escalera. En el escaso espacio utilizable de pared se colgaban los cuadros, desde el suelo hasta el techo o entre las ventanas de estilo neogótico escasamente iluminados y apiñados. Mientras la colección seguía creciendo a través de adquisiciones y donaciones, el problema de espacio se fue agudizando durante más de un siglo hasta que, a principios del siglo XX, comenzaron los primeros movimientos de dispersión de la colección que había permanecido reunida bajo el mismo techo desde el siglo XVIII.

EL SIGLO XX: EXPANSIÓN Y CONCENTRACIÓN

1900-1930: dispersión de las colecciones

En 1900, la universidad decidió levantar un nuevo edificio en el extremo noroeste del edificio principal que sirviera para la enseñanza de medicina y anatomía. Durante 1911 y 1912, se trasladaron allí las colecciones de preparaciones de anatomía y patología pertenecientes a William Hunter. La ventaja, y la idea subyacente, era que estas colecciones pudieran usarse en la enseñanza de los estudios de medicina. El movimiento sirvió a su vez para liberar cierto espacio en el museo, que pasó a ser ocupado por las colecciones de arqueología y etnografía, como se solía denominar.



Edificio de Gilbert Scott, sede de la Universidad de Glasgow | foto MSeses



Vista del interior del Hunterian Museum en Gilmore Hill, 1891 | foto T.R. Annan & Sons cortesía de Mr. Douglas Annan

5

Para una visión histórica de los edificios de la Universidad y la evolución arquitectónica de su campus, Haynes 2013.

Por esas mismas fechas, en 1912, el profesor y *keeper* honorario de la colección de zoología, el catedrático John Graham Kerr (1869-1957), propuso al claustro crear un instituto independiente de zoología dedicado a la enseñanza de esta materia, que incluyera las colecciones de historia natural del museo como recurso pedagógico y de investigación. La llegada de la primera Guerra Mundial pospuso la decisión, que finalmente sería aprobada. En 1923, se construyó al oeste del edificio principal de la Universidad el nuevo edificio de zoología: una edificación de una sola planta con un vestíbulo central de diseño rectangular que proporcionaba un amplio espacio para exponer especímenes y donde también se podía impartir docencia (Kerr 1922).

La tendencia a separar y trasladar las colecciones asociadas con la docencia a nuevos edificios del campus continuó durante el resto del siglo. Así, unos años antes del estallido de la segunda guerra mundial, en 1936, las plantas fósiles, libros y ejemplares botánicos se trasladaron al edificio de botánica (Bower Building), construido en 1901. El edificio tenía dos grandes laboratorios de enseñanza, un herbario de dos plantas con una pequeña biblioteca, un museo de tres plantas, una sala de conferencias con capacidad para 300 personas, oficinas para el personal y un taller⁵.

1930-2000: una galería de arte para la Universidad

Mientras algunas colecciones se trasladaban, la de arte se incrementaba de manera exponencial a través de adquisiciones y, fundamentalmente, generosas donaciones y legados. Entre ellas se cuentan, por ejemplo, la donación de 29 pinturas del siglo XVII pertenecientes a la escuela holan-

desa que realizó Ina J. Smillie en 1963, una docena de retratos de los siglos XVI al XIX donados por Charles Hepburn en 1971 y la colección de pintura escocesa del siglo XX procedente del legado del catedrático en economía política Alec L. MacFie. Entre todas ellas, destacan sobre todo dos importantes donaciones.

La primera de ellas es la cuantiosa colección de obras del pintor James A. McNeill Whistler (1834-1903) que, en 1935 primero y de nuevo en 1953, realizó su nuera Rosalind Birnie Phillip (1873-1958). La donación comprendía obras de arte, una extensa colección de materiales de estudio y objetos personales del artista. Las obras de Whistler sumaban 80 pinturas al óleo, un centenar de pasteles, 120 dibujos y acuarelas, 14 cuadernos de bocetos, 150 litografías, 390 grabados y 280 planchas de grabado.

La segunda se produce en 1945, cuando la universidad recibe el mobiliario completo diseñado por Charles Rennie Mackintosh (1868-1928) para la casa que había compartido con su esposa, la artista Margaret Macdonald (1864-1933). Al año siguiente, su sobrino entregó a la universidad más de 600 dibujos y diseños realizados o de propiedad del matrimonio Mackintosh.

El Hunterian contaba ahora con la colección más grande de la obra de Mackintosh y una de las más completas de la obra de James A. McNeill Whistler. No obstante, las donaciones planteaban también un enorme reto de almacenamiento y exposición en las ya abigarradas paredes del museo.

Los siguientes años de este siglo estuvieron marcados por el deseo por parte de la universidad de que una institución que contaba con tan excelente colección de arte tuviese un departamento de historia del arte, así como nuevas y adecuadas instalaciones para albergar la colección. Lo primero se alcanzó razonablemente rápido en 1949, con la creación del departamento de historia del arte. Lo segundo iba a requerir mucho más tiempo y esfuerzo. La financiación supuso sin duda el mayor reto. Dentro de los presupuestos y prioridades de la universidad la erección de una galería de arte, si bien deseada, no era una necesidad. La universidad debía buscar fondos externos y donaciones privadas⁶. No fue hasta 1972 cuando se consiguió alcanzar la cifra estimada para los costes de construcción de una galería de arte, aunque la inflación de esos años causó un incremento de precios. A esto se añadieron los recortes de financiación del gobierno a las universidades que se vieron severamente afectadas. La idea de vender objetos de la colección como posible fuente de ingreso comenzó a expresarse con fuerza desde varios sectores de la universidad. No era la primera vez que se planteaba esta posibilidad⁷ y, aunque la idea fue finalmente desestimada, sirvió de acicate para que los museos universitarios, incluido el Hunterian, buscasen financiación externa de manera más proactiva. El Hunterian se hizo más consciente y receptivo a la nece-

6

Para una descripción del proyecto y los problemas de la construcción de la Hunterian Art Gallery véase la introducción publicada en Hunterian Museum 1973.

7

Desde el siglo XIX, se dieron varios episodios similares en los que la Universidad cuestionó el valor de la colección o puso sus ojos en ella como posible fuente de ingreso. Ejemplo de ello fueron los libros de la biblioteca histórica, cuya venta se planteó dado su “nulo uso en la enseñanza” o el gabinete numismático. En el caso de la colección del Arte se discutió vender once cuadros de Whistler para financiar la construcción de la galería. Para una descripción de estos ejemplos, ver Keppie (2007, 90-92).

8

La evolución de la colección de arte y el proceso de construcción de la Art Gallery han sido discutidos en Keppie 2007, 106-14.

sidad de cultivar una audiencia externa a la universidad, más integrada con la ciudad y la sociedad.

La Universidad se encontraba en una encrucijada: no podía desestimar el proyecto ni devolver el dinero que había recibido para este fin; tampoco podía realizar el proyecto en fases ni encargar uno nuevo. La única opción posible era seguir adelante. Así que, cuando los trabajadores llegaron al terreno donde debía erigirse el edificio en enero de 1973, las instrucciones eran que debía construir el cascarón exterior y completar el interior hasta donde la financiación existente lo permitiera. Mientras tanto la universidad puso en marcha varias iniciativas para reunir las restantes 200.000 libras⁸.

La Hunterian Art Gallery se inauguró en 1980, seguida de la Mackintosh House en 1981, que se incluyó formando parte del mismo edificio de estilo brutalista diseñado por la firma de arquitectos William Whitfield and Partners. En los años sucesivos, la nueva galería de arte se convertiría en uno de los epicentros de la vida universitaria y de la ciudad. Dotada con salas de estudio donde investigadores y estudiantes podían consultar las colecciones y con un intenso programa de exposiciones, la galería era capaz de atraer un importante número de visitantes de Escocia y otras partes del mundo. Además de esta nueva sede, en esos años se creó el sitio web del Hunterian, el primero de un museo escocés y uno de los primeros del Reino Unido. El sitio se desarrolló mediante una colaboración con el departamento



Vista exterior de la Hunterian Art Gallery y la casa de Mackintosh | foto Lola Sánchez Jáuregui



Vista interior de la Hunterian Art Gallery, 2023 | foto
Lola Sánchez Jáuregui

de Ciencias de la computación, mutuamente beneficiosa, con equipos de estudiantes de postgrado trabajando en pequeños equipos desarrollando y aplicando nuevos *softwares* usando los objetos y colecciones del museo.

SIGLO XXI: TRASLADO A KELVIN HALL

Mientras que la inauguración de la Art Gallery supuso el gran logro de las últimas décadas del siglo XX, los inicios del siglo XXI pusieron de manifiesto las dificultades para gestionar y mantener una colección dispersa en cinco sedes expositivas distintas, administradas de manera independiente e individual por distintos especialistas y con unos costes de mantenimiento que ponían en duda la viabilidad futura de la colección y su conservación.

En este contexto, surgió el ambicioso plan de reunir de nuevo las colecciones poniendo el foco no tanto en trasladar objetos desde las sedes expositivas, sino en el material y artefactos custodiados en los nueve almacenes repartidos por la ciudad. Con este objetivo, en 2013, la Universidad de Glasgow, junto con Glasgow Life (la organización benéfica cultural y deportiva de la ciudad) y la Biblioteca Nacional de Escocia crearon un consorcio para la renovación de Kelvin Hall, un edificio emblemático y muy popular erigido a principios del siglo XX y en deficiente estado de conservación. La primera fase del proyecto, inaugurado en 2016, concluyó con la renovación completa de una sección del edificio que reúne instalaciones deportivas y culturales junto con las nuevas instalaciones del Hunterian, incluyendo oficinas, almacenes para más de un millón y medio de objetos y especímenes naturales⁹,

9

Pertenecientes a las colecciones de numismática, mineralogía, paleontología, zoología, entomología, arte, arqueología, etnografía y arqueología.



Vista exterior de Kelvin Hall | foto Lola Sánchez Jáuregui

talleres de restauración, estudio de fotografía y laboratorios, además de dos espacios para la consulta de colecciones con capacidad para cuarenta personas. Ello ha permitido mejorar el acceso a las colecciones y brindar nuevas oportunidades de capacitación e investigación en un nuevo centro de excelencia para la investigación, la enseñanza y la participación pública.

UNIVERSIDAD Y MUSEO: NUEVAS FÓRMULAS DE COLABORACIÓN

El traslado a Kelvin Hall también ha dinamizado la actividad del museo integrándolo mejor dentro de la vida académica en tres áreas principales.

> **Docencia.** Una de las medidas para demostrar el compromiso del Hunterian como museo universitario fue crear un nuevo perfil de contrato para el cuerpo de conservadores que estipula como requisito un mínimo del 20 % de la actividad debe estar relacionado con la docencia e investigación. Actualmente, conservadores y parte del cuerpo técnico, colaboran con varios programas y departamentos universitarios. Además de sesiones individuales y seminarios, el personal del Hunterian imparte cursos completos del máster en estudios de museos o, en mi caso, asignaturas del máster en literatura y coleccionismo. La plantilla de conservadores también supervisa tesis en ciencias de la Tierra, geología, historia de la ciencia, historia del arte y ciencias de la información. En la tabla de la página que sigue se recogen los datos resumidos de esta actividad para el año académico 2022-2023.

De todas estas actividades docentes, el aprendizaje con objetos (*object-based learning*) (Chatterjee y Hannan 2016) es la de mayor interés e impacto a largo plazo. Grabados del siglo XVII, monedas griegas, aves disecadas, minerales o un ánfora romana no son solo objetos valiosos custodiados en los almacenes del Hunterian, sino herramientas pedagógicas de enorme valor. Según un estudio de la Universidad de Londres (UCL), entre 2010 y 2012, la mayoría de estudiantes, de numerosas disciplinas, consideraban este método de aprendizaje más efectivo que una clase o una conferencia. El uso de objetos ayuda a los estudiantes a comprender la materia, además de desarrollar habilidades académicas transferibles como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva, la capacidad analítica, la observación práctica y el pensamiento crítico. Favorece enormemente las investigaciones interdisciplinarias e inspira temas de tesis innovadores, y es eficaz tanto a nivel de licenciatura como de postgrado.

El Hunterian colabora en la actualidad con personal docente procedente de todo el espectro de disciplinas académicas –por ejemplo, en mi caso, Product Design Engineering, Modern Languages, Literature and Collecting, Film Studies, Gender History y Art History, entre otros– e involucra a cientos de estudiantes en un aprendizaje innovador basado en objetos. En 2022-2023, se usaron más de 300 objetos de la colección para la enseñanza de un total de 37 cursos distintos impartidos por distintas facultades de humanidades y ciencias.

A lo largo de mis años de experiencia con el método de enseñanza con objetos, he podido comprobar cómo los objetos proporcionan un vínculo directo con el pasado y mejoran el interés y la comprensión de los jóvenes sobre un tema de manera sensible. Este método lleva a los estudiantes a utilizar todos sus sentidos, especialmente la vista, el tacto y el olfato, desarrollar un pensamiento analítico sacando conclusiones basadas en el examen riguroso de las evidencias, generar discusiones en grupo, valorar los museos, visitarlos y apreciar el patrimonio (Dale, Tasler y Sánchez-Jáuregui 2022).

Concepto	Total
Horas de personal del museo dedicadas a la enseñanza/apoyo a la enseñanza relacionadas con la colección	1.346
Horas de personal del museo destinadas a proporcionar supervisión y experiencia laboral para estudiantes	725
Estudiantes voluntarios y estudiantes en prácticas	158
Estudiantes de postgrado trabajando con las colecciones	20
Horas de personal del museo destinadas a proporcionar supervisión de prácticas y experiencia laboral para estudiantes	3.569

Resumen de las actividades docentes del personal del Hunterian en 2022-2023

> Difusión. La organización de exposiciones temporales constituye una de las actividades fundamentales del Hunterian. En 2023, el programa de exposiciones contó con ocho muestras, sumando un total de 187.291 visitantes. El objetivo del programa de exposiciones es proporcionar una interfaz vital entre Universidad, investigación, las colecciones y la sociedad. Además de contribuir en la enseñanza y la investigación académica, también aspiramos a ser un recurso cultural y social para la vida universitaria, así como un foro donde poder compartir investigación, donde sociedad y Universidad pueden encontrarse, y desde donde podamos contribuir en el debate de cuestiones sociales contemporáneas. Para ello contamos con dos líneas de trabajo.

Por un lado, colaboramos con académicos de diferentes facultades y departamentos (filosofía, historia, ciencias naturales, ingeniería o historia del arte), que contribuyen a generar nuestro programa de exposiciones. Por ejemplo, en 2023 se celebró la exposición *The Afterlife of Mary Queen of Scots*, desarrollada en colaboración con Steven Reid, catedrático de historia y cultura escocesa de la Universidad de Glasgow. En ella, a través del estudio y exposición de colecciones del Hunterian, se realizaba una evaluación holística de la reputación y representación de María Estuardo en la cultura popular escocesa desde el final de su reinado hasta la actualidad. De esta manera, el museo no solo contribuye a acercar investigación a la sociedad, sino que proporciona vínculos claros entre investigación y debate social que los investigadores y docentes pueden usar a su vez en sus propias evaluaciones de proyectos o progresión profesional.

Por otro lado, proporcionamos a los estudiantes de la Universidad de Glasgow diferentes oportunidades. A través de cursos de grado, voluntariado o vinculados a investigaciones relacionadas con las colecciones y objetos del Hunterian, les ofrecemos distintas formas de contribuir a nuestro programa de exposiciones, tanto en nuestras sedes como online. Por ejemplo, la exposición online *The nature of wellbeing* organizada por trece estudiantes del programa de museología que explora nuestra relación con la naturaleza y cómo las colecciones pueden inspirarnos, cuidar nuestra salud y revitalizar nuestra mente. O la exposición *Take an object*, celebrada en 2019 en la Hunterian Art Gallery, que realizaron unos estudiantes de historia técnica del arte y de la Escuela de Ingeniería en diseño industrial y desarrollo del producto, inspirándose en objetos del Hunterian para diseñar futuras versiones de los mismos.

> Investigación. Como rasgo definidor de museo universitario, el Hunterian tiene en la investigación una de sus misiones fundamentales. El equipo de conservadores del museo lidera, colabora y contribuye en distintos proyectos relacionados con las colecciones, como los siguientes.

En 2006, Neil Clark, conservador de paleontología del Hunterian, localizó la huella de dinosaurio más pequeña del mundo. En agosto de 2018, encon-

tró, también por primera vez, pruebas de huellas de dinosaurios fosilizadas (icnitas) en la costa continental de Escocia. Su investigación continúa produciendo descubrimientos de forma regular. Como resultado de su trabajo, se han establecido vínculos y colaboraciones con el Museo de Staffin, el Patrimonio Natural Escocés, el Centro de Geociencias de la Cuenca Bighorn (Wyoming) y el Instituto Smithsonian (Washington DC).

En 2021-2022, unos investigadores de la Universidad de Londres (University College London), en colaboración con el conservador de numismática del Hunterian, Jesper Ericsson, realizaron un estudio para confirmar la autenticidad de una moneda de oro con la efigie del emperador romano Esponsiano, existente en la colección del Hunterian. Esta investigación ha probado la autenticidad de la moneda y la existencia de este Emperador, hasta entonces no reconocida.

En esta línea, y con la misión de poner en valor el enorme potencial de las colecciones de la Universidad, surgió en 2018, con el apoyo del College of Arts and Humanities, la iniciativa “Collections Lab”. Collections Lab es una plataforma que reúne a académicos, especialistas, bibliotecarios y conservadores para discutir los desafíos y oportunidades de investigar, enseñar e interactuar con diversas colecciones. Dirigido por cuatro miembros de distintos ámbitos de la vida académica, Collections Lab se ha convertido un foro para comunicar buenas prácticas, forjar colaboraciones y garantizar que el trabajo innovador relacionado con las colecciones que se lleva a cabo en toda la universidad sea compartido y reconocido¹⁰.

10

Los directores de Collections Lab son Matt Sangster y Dahlia Porter (School of Critical Studies), Lola Sanchez-Jauregi (Hunterian Museum) y Bob MacLean (Archives and Special Collections, University Library). Para más información, consúltase <https://www.gla.ac.uk/colleges/arts/research/artslab/ourlabs/collections/>

MUSEO Y SOCIEDAD: DESCOLONIZACIÓN, RESTITUCIÓN, COMUNIDAD E INCLUSIVIDAD

En 2021, el Hunterian publicó su nueva estrategia para los siguientes cinco años, marcando una nueva dirección de viaje para la institución, en la que cuestiones de inclusividad, diversidad, diálogo social o descolonización de las colecciones se sitúan en primera línea de prioridades. Con ello el museo trata de responder a los nuevos retos de la sociedad del siglo XXI y alinearse con la nueva definición de museo aprobada por el Comité Internacional de los Museos (ICOM) en 2022.

Acorde a esto, el Hunterian ha puesto en marcha proyectos como *Curating Discomfort*, en el que ha dado la palabra a miembros de la comunidad (*community curators*) para llevar a cabo provocaciones e intervenciones incómodas que ayuden a comprender cómo los museos han perpetuado ideologías imperialistas que necesitan ser derribadas. En esta línea de acción, el Hunterian ha trabajado en los últimos años para redactar una normativa de repatriación que proporciona un marco ético y práctico sobre este com-

11

Más información en: https://www.gla.ac.uk/news/headline_1065608_en.html; <https://www.scotsman.com/news/world/giant-170-year-old-lizard-to-be-returned-to-jamaica-by-scottish-university-in-repatriation-first-4596195>

plejo proceso. Más allá de este marco teórico, el Hunterian ha actuado de forma proactiva iniciando contactos con comunidades indígenas para explorar cuestiones acerca de restitución y repatriación de colecciones. Fruto de ello, en abril de 2024, concluyó un largo proceso de repatriación de un espécimen de lagarto gigante originario de Jamaica, de una especie probablemente extinta. Este espécimen, que se cree que fue capturado en la década de 1850, regresó a su lugar de origen como resultado de varios meses de trabajo y colaboración entre La Universidad de las Indias Occidentales (UWI) y la Universidad de Glasgow (UofG)¹¹.

BIBLIOGRAFÍA

- Brown A.L. y Moss Michael (1996) *The University of Glasgow: 1451-1996*. Edimburgo: Edinburgh University Press
- Campbell, M. (2018) William Hunter and the Anatomy of the Modern Museum, An Introduction. En: Campbell, M., Fliss, N. y Sánchez-Jáuregui, M.D. (ed.) *William Hunter and the anatomy of the modern museum*, cat. exp. New Haven: Yale University Press, pp. 25-47
- Chatterjee, H. y Hannan, L. (2016) *Engaging the senses: object-Based learning in higher education*. Londres: Routledge
- Dale, V., Tasler, N. y Sánchez-Jáuregui, M.D. (2022) Object-based learning: Active learning through enquiry. En: Betts, T. y Oprandi, P. (ed.) *100 Ideas for Active Learning*. University of Sussex Library: Falmer, Brighton
- Hancock, E.G., Pearce N. y Campbell M. (ed.) (2015) *William Hunter's world: the art and science of eighteenth-century collecting*. Farnham, Surrey: Ashgate
- Haynes, N. (2013) *Building knowledge: an architectural history of the University of Glasgow*. Glasgow: University of Glasgow
- Hunterian Museum (1973) *Glasgow University's pictures: a selection of paintings, drawings, prints and other works from the Hunterian Museum*. London: P. and D. Colnaghi and Co. Ltd; Glasgow: University of Glasgow Press
- Keppie, L. (2007) *William Hunter and the Hunterian Museum in Glasgow, 1807-2007*. Edimburgo: Edinburgh University Press
- Kerr, J.G. (1922) The new natural history building, Glasgow University. *Museums Journal*, vol. XXII., pp. 33 35
- MacGregor, A. (2001) *The Ashmolean Museum: a brief history of the museum and its collections*. Oxford: Ashmolean Museum in association with Jonathan Horne
- Teacher, J.H. (1970) *Catalogue of the anatomical and pathological preparations of Dr. William Hunter in the Museum of the Anatomy Department, University of Glasgow*. Glasgow: University of Glasgow